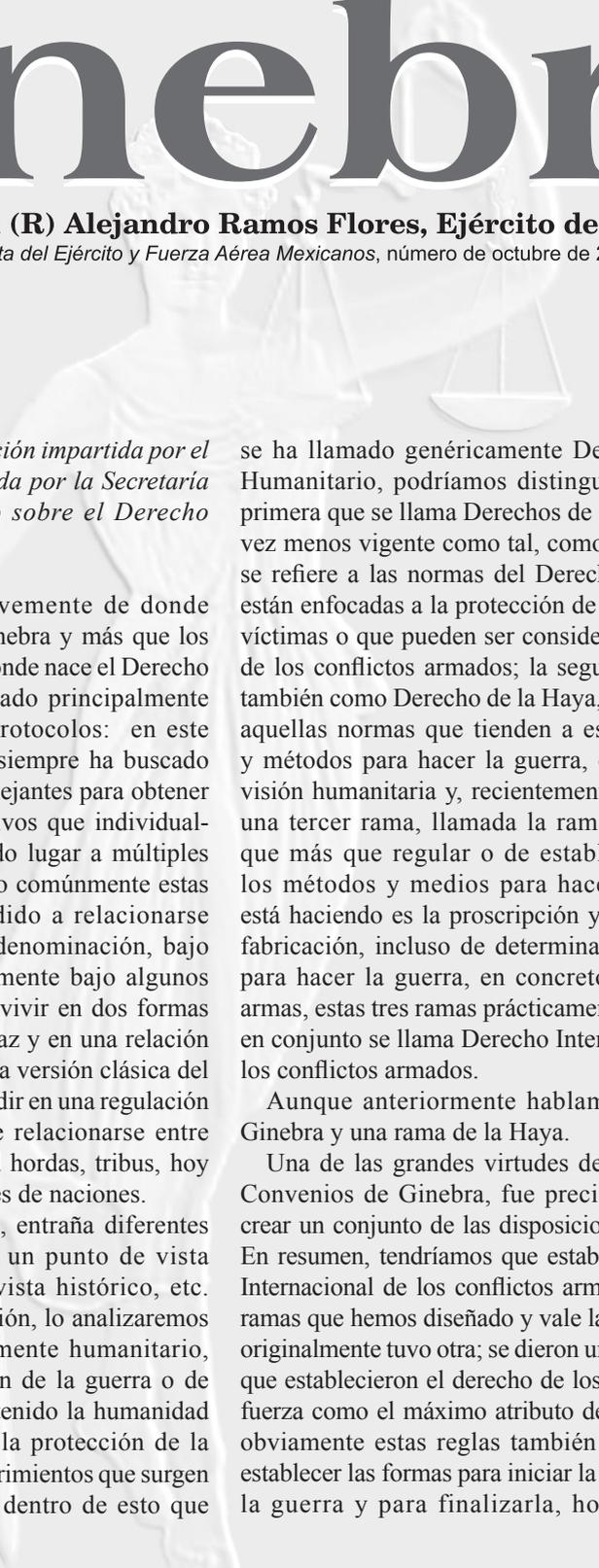


Convenios de Ginebra



Teniente Coronel (R) Alejandro Ramos Flores, Ejército de México

Tomado de la *Revista del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos*, número de octubre de 2000

Artículo basado en una presentación impartida por el autor en una conferencia organizada por la Secretaría de Defensa Nacional de México sobre el Derecho Internacional. —La Redacción

TRATARÉ de exponer brevemente de donde nacen los Convenios de Ginebra y más que los Convenios de Ginebra, de donde nace el Derecho Internacional Humanitario encarnado principalmente en dichos convenios y sus dos protocolos: en este contexto sabemos que el hombre siempre ha buscado la forma de organizarse con su semejantes para obtener satisfacciones, o para lograr objetivos que individualmente no ha podido cumplir, dando lugar a múltiples formas de organización social, pero comúnmente estas organizaciones sociales han tendido a relacionarse entre sí ya sea bajo criterios de denominación, bajo criterios de explotación o simplemente bajo algunos otros parámetros lo han llevado a vivir en dos formas básicamente: en una relación de paz y en una relación de conflicto, es así, como también la versión clásica del Derecho Internacional, se pudo dividir en una regulación para cada una de estas formas de relacionarse entre grupos sociales, en su oportunidad hordas, tribus, hoy estados, naciones y aun más bloques de naciones.

El conflicto armado por sí sólo, entraña diferentes formas de ser observado; desde un punto de vista sociológico, desde un punto de vista histórico, etc. Para los efectos de nuestra exposición, lo analizaremos desde un punto de vista estrictamente humanitario, así la mayor parte de la regulación de la guerra o de las relaciones en conflicto que ha tenido la humanidad están enfocadas a eso aspecto, a la protección de la humanidad, a aliviar los grandes sufrimientos que surgen a raíz de los conflictos armados; dentro de esto que

se ha llamado genéricamente Derecho Internacional Humanitario, podríamos distinguir varias ramas: la primera que se llama Derechos de Ginebra aunque cada vez menos vigente como tal, como rama independiente se refiere a las normas del Derecho Internacional que están enfocadas a la protección de las personas que son víctimas o que pueden ser consideradas como víctimas de los conflictos armados; la segunda rama se conoce también como Derecho de la Haya, está relacionada con aquellas normas que tienden a establecer los medios y métodos para hacer la guerra, obviamente con una visión humanitaria y, recientemente se ha desarrollado una tercer rama, llamada la rama de Nueva York, y que más que regular o de establecer limitaciones a los métodos y medios para hacer la guerra, lo que está haciendo es la proscripción y la prohibición en la fabricación, incluso de determinados tipos de medios para hacer la guerra, en concreto de varios tipos de armas, estas tres ramas prácticamente conforman lo que en conjunto se llama Derecho Internacional, aplicable a los conflictos armados.

Aunque anteriormente hablamos de una rama de Ginebra y una rama de la Haya.

Una de las grandes virtudes del protocolo de estos Convenios de Ginebra, fue precisamente acumular o crear un conjunto de las disposiciones de ambas ramas. En resumen, tendríamos que establecer que el Derecho Internacional de los conflictos armados, tiene estas tres ramas que hemos diseñado y vale la pena mencionar que originalmente tuvo otra; se dieron un sinnúmero de reglas que establecieron el derecho de los estados, al uso de la fuerza como el máximo atributo de la soberanía estatal, obviamente estas reglas también tuvieron por objeto establecer las formas para iniciar la guerra, para conducir la guerra y para finalizarla, hoy en día esta rama

prácticamente ha quedado extinguida, principalmente al proscribir la carta de San Francisco, la carta de las Naciones Unidas, el uso de la fuerza o la amenaza del uso de la fuerza como forma de relacionarse.

La carta de San Francisco solamente prevé tres casos en los que puede hacerse uso de la fuerza, éstos tres casos son: aquellas operaciones que se denominan mantenimiento de la paz, se entiende por estas, aquellas que se llevan a cabo por acuerdo del Consejo de Seguridad en los términos del capítulo 7 de la propia carta, las guerras de liberación nacional y las guerras de legítima defensa ante un acto de agresión por parte del estado.

Así, habiendo quedado proscrita la guerra de agresión, el Derecho Internacional Humanitario puede enfocarse a estas tres formas de llevar a cabo el uso de la fuerza, sin embargo no escapa a ninguno de nosotros el hecho de que recientemente se viene desarrollando en algunos sectores internacionales la idea del derecho de injerencia humanitaria que ya se mencionó con anterioridad, a mi consideración, parece ser un retroceso en esto que se había logrado, a través de la Organización de las Naciones Unidas y que era la proscripción del uso de la fuerza, porque a través de este derecho de injerencia humanitaria y algunos organismos regionales, pretenden tener el derecho de recurrir al uso de la fuerza cuando existe una violación sistemática de derechos humanos en algún lugar, en algún otro estado o bloque de estados y esto implicaría el problema de diferenciar cuando en realidad se puede hacer uso de este derecho, cuando no se hará uso del supuesto derecho para otros fines y por ende, amplía el espectro de posibilidades para llevar a cabo el uso de la fuerza.

Las características más importantes del Derecho Internacional Humanitario que lo distinguen de todas las demás ramas del Derecho Nacional e Internacional son muy concretas: mientras que el Derecho Internacional Humanitario se propone someter al curso de la ley, relaciones que se encuentran en estado de conflicto, las demás ramas del derecho realmente pretenden regular relaciones que no están en conflicto para evitar que lleguen a ese estado: en situaciones de conflicto comúnmente el Derecho Nacional y muchas veces también el Derecho Internacional hacen crisis y prácticamente pierden su vigencia o su positividad durante el conflicto, sin embargo, es precisamente en el caso de conflictos, en situaciones de conflictos armados, cuando el Derecho Internacional Humanitario adquiere con mayor fuerza esa vigencia, es precisamente diseñado para ser aplicado en esos casos, el Derecho Internacional Humanitario conlleva implícito en sí un criterio de autodelimitación de la soberanía estatal, y esto ha sido aceptado casi universalmente debido a la gran cantidad de países que se han adherido o que forman parte de los

Convenios de Ginebra.

Los principales beneficiarios de este Derecho Internacional Humanitario no son otros que los propios combatientes, porque este Derecho Internacional, surge y se ha desarrollado precisamente para proteger a los combatientes que quedan fuera de combate, de los peligros y de los sufrimientos que en ocasiones les depara al quedar abandonados cuando se encuentran heridos o enfermos, realmente el Derecho Internacional Humanitario inició su codificación para ese fin, para proteger al combatiente que ya queda fuera de las hostilidades; ¿cómo ha evolucionado el derecho internacional humanitario?, sabemos que las guerras son tan antiguas, y hace un momento lo señalaba, desde que el hombre se organizó en sociedades de cualquier tipo e interactuó con otros grupos sociales y semejantes,

Los principales beneficiarios de este Derecho Internacional Humanitario no son otros que los propios combatientes, porque este Derecho Internacional, surge y se ha desarrollado precisamente para proteger a los combatientes que quedan fuera de combate, de los peligros y de los sufrimientos que en ocasiones les depara al quedar abandonados cuando se encuentran heridos o enfermos, realmente el Derecho Internacional Humanitario inició su codificación para ese fin, para proteger al combatiente que ya queda fuera de las hostilidades.

muchas de esas veces se generaron en situaciones de conflictos, desde entonces se fueron estableciendo diversas reglas, a veces muy incipientes, consuetudinarias, pero ya antes de nuestra era encontramos una serie de documentos que contienen incipientemente disposiciones sobre casos o como comportarse en una guerra o en un conflicto, así tenemos que en el Código de Hammurabi, ya se tenía el señalamiento de que su promulgación tenía por objeto evitar que el fuerte oprima al débil; disposiciones similares las podremos encontrar en textos muy antiguos como la Biblia, el Corán, etc. Con el correr del tiempo y ante las frecuentes situaciones de conflicto, se fueron generando otras normas que se iban estableciendo en acuerdos de carácter bilateral, comúnmente de un conflicto, que se fueron dando básicamente en los acuerdos de paz, en los acuerdos de cese al fuego, en todos estos tipos de documentos se fueron estableciendo algunas reglas sobre Derecho Internacional Humanitario, pero estas



El almirante Leighton W. Smith durante la conferencia de prensa de la Comisión Militar Conjunta, muestra un afiche en el cual se hallan las fotos, los nombres y las descripciones de los criminales de guerra buscados y acusados por el ICTY.

reglas tenían serias limitaciones: la primera estaban dirigidas a un caso concreto, a un conflicto concreto, segunda limitación, nada más eran aplicables para los estados o los grupos que los estaban adoptando.

Fue así, como en el Derecho Nacional podemos encontrar uno de estos antecedentes, quizás el primero y el más significativo, el Tratado de Guadalupe Hidalgo,

A mediados del siglo XIX, es cuando surge precisamente esta idea de ir conformando reglas, más claras, completas y permanentes que pudieran regular los conflictos hacia el futuro y no hacia el pasado, es así como el gobierno de Suiza en 1864, convoca la Primera Conferencia de Ginebra en la que se aprobó el “convenio para el mejoramiento de la suerte que corren los militares heridos en los ejércitos en campaña”.

suscrito al término de la invasión norteamericana de 1847, y solamente para mostrar un ejemplo de este antecedente quiero leerles una parte del artículo 22 de este documento histórico y trascendente para nuestro país.

Decía este artículo: “. . . si lo que no es de esperarse

y Dios no lo permita desgraciadamente se suscitare guerra entre las dos repúblicas, éstas para el caso de tal calamidad se comprometen ahora solemnemente entre sí mismas y ante el mundo a observar las reglas siguientes de una manera absoluta, si la naturaleza del objeto a que se contraen lo permite, tan estrictamente como sea en todos los casos en que la absoluta observancia de ella fuera imposible”, y a partir de ahí, relata una serie de situaciones que pudieran darse y de como vamos a proceder en caso de un conflicto entre las dos naciones, señalaba por ejemplo que “los comerciantes de cada una de las repúblicas que a la razón residen en el territorio de la otra, podrán permanecer dos meses los que residen en el interior y seis meses los que residen en los puertos para proteger sus intereses. . .”

La tracción dos establecía: “. . . para lidiar a suerte de los prisioneros de guerra se evitara cuidadosamente las practicas de enviarlos a distritos distantes inclementes o malsanos, o de aglomerarlos en lugares estrechos y enfermizos, no se utilizarán calabozos, . . . a los oficiales se les proveerá diariamente de la parte de tantas raciones compuestas de los mismos artículos que los de la potencia en cuyo poder se encuentren, etc. . .”

No quiero abundar más, nada más es en ejemplo de cómo ya en este tratado de carácter bilateral, se establecían una serie de disposiciones que hoy

sabemos que corresponden a ese Derecho Internacional Humanitario.

A mediados del siglo XIX, es cuando surge precisamente esta idea de ir conformando reglas, más claras, completas y permanentes que pudieran regular los conflictos hacia el futuro y no hacia el pasado, es así como el gobierno de Suiza en 1864, convoca la Primera Conferencia de Ginebra en la que se aprobó el “convenio para el mejoramiento de la suerte que corren los militares heridos en los ejércitos en campaña”.

Este documento tiene la peculiaridad de establecer precisamente las primeras normas permanentes escritas de alcance universal, destinadas a proteger a las víctimas de los conflictos armados, es un tratado multilateral que está a la disposición y está abierto para todos los estados que quieran adoptarlo, impone obligaciones de proporcionar cuidados a las víctimas de los conflictos, independientemente de que pertenezcan o no a los beligerantes, establece por primera vez un signo distintivo para los servicios sanitarios tanto de los gobiernos o de los ejércitos en combate como de otras potencias que pudieran tener algún tipo de intervención y que tiene por objeto dar la mayor protección dentro de las hostilidades, a este personal, material, mobiliario y edificios, a través de esta protección, los combatientes tienen estrictamente prohibido llevar a cabo acciones y ataques contra personal sanitario y sus instalaciones: este primer convenio de 1864 sufre una ampliación en 1906 que básicamente, lo que hace es unos ajustes para adecuar la protección del convenio anterior, con nuevas disposiciones que se emitieron en la rama del Derecho de la Haya, durante la conferencia de paz de la Haya de 1899, viene una tercera modificación o ampliación en 1929, tiene la particularidad de que crea una nueva categoría de personal protegido por los Convenios de Ginebra, esta categoría se ha denominado “prisioneros de guerra”, se firmó paralelamente con el anterior, un nuevo convenio que es precisamente para regular la situación de los prisioneros de guerra, este convenio se conoció por mucho tiempo como el Código de los Prisioneros de Guerra.

La última codificación que es la más completa y que además es la más vigente, corresponde a los cuatro Convenios de Ginebra celebrados a partir de la Segunda Guerra Mundial y suscritos finalmente el 12 de agosto de 1949, son cuatro convenios que vienen a sustituir a todos los mencionados con anterioridad: el primer convenio se refiere a la suerte de las víctimas de los conflictos armados en la guerra terrestre: el segundo se refiere a los conflictos armados en el mar: el tercero se refiere a la protección de los prisioneros de guerra, y el cuarto se refiere a la protección de la población civil, este último es la innovación de esa época porque así como en 1929 se crea la nueva categoría de prisioneros

de guerra, en 1949 se crea una nueva categoría que es la población civil.

Otro gran aporte que traen estos cuatro Convenios de Ginebra, es que en su artículo 3º, común, establece por primera vez una serie de reglas que son aplicables a los conflictos armados, pero sin carácter internacional, los conflictos armados que surgen dentro del territorio de un estado.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, proliferan algunos conflictos pero la mayoría de ellos son de esta naturaleza, de carácter interno y esto es lo que llevó a que en 1974, se convoque a los países para buscar una nueva reglamentación a los Convenios de Ginebra y así surgen dos protocolos, el protocolo uno, destinado a la reglamentación de los cuatro Convenios de Ginebra para casos de conflictos internacionales y el protocolo dos que es lo mismo pero que se refiere a los conflictos

El primer convenio se refiere a la suerte de las víctimas de los conflictos armados en la guerra terrestre: el segundo se refiere a los conflictos armados en el mar: el tercero se refiere a la protección de los prisioneros de guerra, y el cuarto se refiere a la protección de la población civil.

sin carácter internacional, este último cabe señalar, hasta la fecha no ha sido ratificado por México.

Los Convenios de Ginebra y el Derecho Internacional Humanitario en general, podemos analizarlos por su ámbito de aplicación, ¿cuándo se aplican?, ¿para quién se aplican?, ¿dónde se aplican?, son cuestionamientos que tienen una evidente respuesta que han sido ampliamente estudiados y que dan lugar precisamente a esta clasificación en cuanto a su ámbito de aplicación. En primer lugar tenemos un ámbito de aplicación material que algunos le llaman situacional, y que se refiere a las reglas del Derecho Internacional Humanitario que se aplican a los conflictos internacionales, y las que se aplican a los no internacionales, los Convenios de Ginebra establecieron como conflicto internacional, la guerra declarada o cualquier otro conflicto que surja entre dos o varias de las altas partes contratantes, aunque el estado de guerra no haya sido reconocido por alguna de ellas, a este concepto original del protocolo uno, incluyó un nuevo conflicto y que se refiere a las guerras de liberación, esto por considerar que aún cuando se dan estos conflictos en el territorio de un solo estado, se dan en la población de ese estado y otra potencia dominante que se encuentra en el poder en el propio estado, recordemos que incluso estas guerras de



Código de Hammurabi

Museo del Louvre, París

las víctimas de los conflictos armados.

Nada más quiero terminar de exponer esta idea: que las víctimas de los conflictos armados pueden ser en el primer convenio los de las guerras terrestres, todo aquel combatiente que está fuera de combate incluye al personal de los servicios sanitarios, de los servicios religiosos, siempre que no participen en las hostilidades, etc., en la guerra del mar también se agrupa a los naufragos, a los enfermos, a los heridos, pero con la peculiaridad de que estos se encuentren en el mar, si en una guerra naval este tipo de víctimas se encontrase en tierra, se le aplica el primer convenio; el tercer convenio se refiere a los prisioneros de guerra y el último en general a la población civil.

Realmente el tiempo ha sido muy poco, no quiero dejar pasar la oportunidad para hacer una pequeña referencia a la diferenciación que existe entre el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, ya que ha sido frecuente confundirlos y utilizar los argumentos de uno para el otro. Así el derecho internacional humanitario no obstante que su beneficiario es la persona humana, los titulares de las obligaciones contraídas en estos convenios internacionales son los estados, no son las personas, no puede un particular que se sienta beneficiario del derecho ir a reclamar éste, en

liberación nacional, se encuentran aceptadas dentro de la carta de San Francisco como una de las posibilidades de llevar a cabo el uso de la fuerza.

La segunda de las situaciones, la cual es el conflicto no internacional, está definido en el protocolo dos de los Convenios de Ginebra cuando en el territorio de una parte, entre sus fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que bajo la dirección de un mando responsable, ejercen sobre una parte de dicho territorio en control tal que les permite realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y aplicar dicho protocolo. Esta nueva definición de los conflictos armados sin carácter internacional ha sido considerada como una virtud en razón de que el artículo 3º, común de los Convenios de Ginebra, solamente hacía referencia que en los conflictos sin carácter internacional, los estados aplicarían ciertas normas, en la especie del protocolo dos ya define algunas características sobre las cuales puede establecerse cuando hay este tipo de conflictos y especifica además, que no son tales las situaciones de disturbios civiles, o bien las meras tensiones internas. Otro ámbito de aplicación sería el ámbito personal de aplicación ¿a quienes se debe aplicar?, y bueno, tendrían que aplicarse a

los derechos humanos los individuos son los que poseen la titularidad de esos derechos.

El propósito del derecho internacional de los Derechos Humanos, es garantizar la promoción de los Derechos Humanos para permitir al hombre desarrollarse y conseguir sus fines, por su parte el Derecho Internacionalmente Humanitario tiene la finalidad de mantener vivo el núcleo duro de esos derechos humanos, un mínimo indispensable que debe protegerse en caso de conflicto armado; uno es el derecho de promoción, se amplía conforme pasa el tiempo, se busca la mayor protección de la persona, el otro es un derecho de supervivencia que trata de que no se agoten los derechos más íntimos de la persona. En el ámbito personal, la aplicación es diferente porque mientras los Derechos Humanos corresponden a toda persona, por el solo hecho de serlo, el derecho humanitario sólo protege a un mínimo perfectamente identificado que habíamos señalado.

Con esto concluyo la exposición de los Convenios de Ginebra, queda en el tintero un gran número de conceptos y el fondo de los mismos convenios que en otra ocasión esperemos exponer, muchas gracias. **MR**